

Deuteronomio

Capítulo 29

Pacto renovado

En este capítulo vamos a presenciar cómo, tras una introducción recordando el éxodo de Egipto con grandes señales, Dios va a confirmar Su pacto ante toda la congregación reconociéndolos como Su pueblo para ser a ellos su Dios como lo juró a Abraham, Isaac y Jacob. Avanza la infidelidad de Israel y el cumplimiento de las maldiciones como castigo al abandonar las palabras de la Ley pero deja entrever la esperanza de perdón y restauración del pueblo por medio de Su gracia y Su misericordia.

Deuteronomio 29.-1 Estas son las palabras del pacto que el Señor mandó a Moisés que celebrase con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que concertó con ellos en Horeb. 2 Moisés, pues, llamó a todo Israel, y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que el Señor ha hecho delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto a Faraón y a todos sus siervos, y a toda su tierra, las grandes pruebas que vieron vuestros ojos, las señales y las grandes maravillas...

Comienza Moisés recordando a todo el pueblo como Dios los liberó de Egipto.

Deuteronomio 29.- 4 Pero hasta hoy YHWH no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír...

A pesar de haber visto y conocido las manifestaciones del Creador durante el éxodo y su estancia en el desierto no las podían comprender en su corazón. Es una situación parecida donde una persona que parece escuchar a otra en realidad no atiende a lo que ésta le está exponiendo.

Deuteronomio 29.- 5 Y yo os he traído cuarenta años en el desierto; vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni vuestro calzado se ha envejecido sobre vuestro pie. 6

No habéis comido pan, ni bebisteis vino ni sidra; para que supierais que yo soy YHWH vuestro Dios. 7 Y llegasteis a este lugar, y salieron Sehón rey de Hesbón y Og rey de Basán delante de nosotros para pelear, y los derrotamos; 8 y tomamos su tierra, y la dimos por heredad a Rubén y a Gad y a la media tribu de Manasés. 9 Guardaréis, pues, las palabras de este pacto, y las pondréis por obra, para que prosperéis en todo lo que hiciereis...

Moisés les está exhortando pocos momentos antes de morir y estas son sus últimas palabras pidiéndoles que guarden y pongan por obra las palabras de este pacto para que prosperen en todo lo que hagan.

Deuteronomio 29.- 10 Vosotros todos estáis hoy en presencia del Señor vuestro Dios; los cabezas de vuestras tribus, vuestros ancianos y vuestros oficiales, todos los varones de Israel; 11 vuestros niños, vuestras mujeres, y tus extranjeros que habitan en medio de tu campamento, desde el que corta tu leña hasta el que saca tu agua; 12 para que entres en el pacto del Señor tu Dios, y en su juramento, que el Señor tu Dios concierta hoy contigo, 13 para confirmarte hoy como su pueblo, y para que él te sea a ti por Dios, de la manera que él te ha dicho, y como lo juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. 14 Y no solamente con vosotros hago yo este pacto y este juramento, 15 sino con los que están aquí presentes hoy con nosotros delante del Señor nuestro Dios, y con los que no están aquí hoy con nosotros...

En este *contrato* encontramos una cláusula que dice que no solo con Israel es el Pacto, refiriéndose a la descendencia de Abraham, de Isaac y de Jacob, sino también con los que se encuentran presentes en ese momento con ellos: los extranjeros y los egipcios que salieron junto con el pueblo y fueron adoptados como miembros. También fue redactado para los que ya se murieron durante la travesía a causa de su desobediencia, con los cuales también se había hecho pacto.

Deuteronomio 29.- 16 Porque vosotros sabéis cómo habitamos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado por en medio de las naciones por las cuales habéis pasado; 17 y habéis visto sus abominaciones y sus ídolos de madera y piedra, de plata y oro, que tienen consigo. 18 No sea que haya entre vosotros varón o mujer, o familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy del Señor nuestro Dios, para ir a servir a los dioses de esas naciones; no sea que haya en medio de vosotros raíz que produzca hiel y ajeno, 19 y suceda que al oír las palabras de esta maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande en la dureza de mi corazón, a fin de que con la embriaguez quite la sed...

Moisés les advierte una y otra vez a cerca del cuidado y fidelidad que deben poner respecto al cumplimiento de todos los preceptos, ya que en su desobediencia les va a ir mal. El pensamiento de tener paz a pesar de pecar nos remite a una situación donde el ser humano, cínicamente, afirma que aunque transgreda no le va a pasar nada menospreciando la gracia y la misericordia de Dios. En la Carta a los hebreos Pablo enseña que si el castigo que se debe aplicar al que incumple la ley de Dios por boca de dos o tres testigos es morir irremisiblemente cuánto más aquel que tiene por inmunda la sangre del pacto del Mesías menospreciando la gracia y dicen: pecaré, me arrepentiré y Dios me perdonará porque es bueno. En la Carta a los Romanos capítulo 2, verso 4 de nuevo Pablo incide en esa misma actitud advirtiendo que quien desprecia la benignidad y la paciencia divinas pensando que no va a recibir castigo tras la transgresión continua e intencionada está atesorando ira para el día de la ira y del justo juicio de Dios. Debemos reaccionar, arrepentirnos y no perseverar en el pecado pues no por ello va a sobreabundar la gracia.

Deuteronomio 29.- 20 No querrá el Señor perdonarlo,...

Justamente en la Carta a los hebreos capítulos 6 y 12 nos dice que cuando uno desprecia el perdón ya no hay más remisión por el pecado, ya no hay más sacrificio.

... sino que entonces humeará el enojo del Señor

Lo único que nos queda es estar expectantes ante su enojo y ardor de fuego. Esta actitud se conoce como la blasfemia contra el Espíritu que nos redarguye para que no pequemos, es paciente, nos insiste y nosotros nos resistimos hasta que perdemos la posibilidad de ser perdonados.

...y su celo sobre el tal hombre, y se asentará sobre él toda maldición escrita en este libro, y el Señor borrará su nombre de debajo del cielo;...

En Apocalipsis capítulo 3, verso 5 habla sobre la posibilidad de ser borrados del libro de la vida y dice así:

Apo 3:5 El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Al decir que no borraré el nombre implica que éste puede ser borrado del libro de la vida. Así pues ¿es posible perder la salvación? si

En Juan capítulo 15 Yeshúa dijo: Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Es un motivo de mucha preocupación tener en nuestros planes el propósito de dejar de permanecer en su palabra. Si no es así, no tenemos por qué preocuparnos pues no perderemos la salvación. Por ello vemos que cuando un cínico practique el pecado y en él permanezca, el Señor borraré su nombre de debajo del cielo.

Deuteronomio 29.- 21 y lo apartará el Señor de todas las tribus de Israel para mal, conforme a todas las maldiciones del pacto escrito en este libro de la ley...

Si estas bendiciones y maldiciones fueron dadas por medio de estas palabras de la Ley al pueblo de Israel cuanto más insensato será despreciarlo habiéndolo recibido por la gracia. **Debemos recordar que gracia es un regalo que se nos da y no merecemos a diferencia de misericordia que es no recibir el castigo que merecemos.**

Deuteronomio 29.-22 Y dirán las generaciones venideras, vuestros hijos que se levanten después de vosotros, y el extranjero que vendrá de lejanas tierras, cuando vieren las plagas de aquella tierra, y sus enfermedades de que el Señor la habrá hecho enfermar 23 azufre y sal, abrasada toda su tierra; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba alguna, como sucedió en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Zeboim, las cuales el Señor destruyó en su furor y en su ira; 24 más aún, todas las naciones dirán: ¿Por qué hizo esto el Señor a esta tierra? ¿Qué significa el ardor de esta gran ira?...

Esto sucedió literalmente después del año 70 cuando el Templo y la ciudad de Jerusalén fueron destruidos

Los judíos fueron dispersados por todas las naciones quedando un remanente asentado en la zona hasta que en el año 130-135 se produjeron una serie de revueltas contra el Imperio romano que concluyeron con la revuelta final de los judíos en Masada donde Roma arrasó con los últimos judíos que quedaban, llevándolos cautivos y siendo vendidos como esclavos, principalmente a España. La tierra quedó como un desierto, con enfermedades, con la malaria, totalmente destruida y bajo una nueva denominación: Palestina. En 1948, después de la Segunda Guerra Mundial, empezó a cobrar interés entre los países occidentales, no por sus recursos naturales y económicos sino por los valores espirituales que tiene para el pueblo de Israel. Con la entrada de los ingleses y la posterior llegada y asentamiento de los judíos, el desierto literalmente floreció y dio frutos convirtiéndola en una de las potencias agrícolas a nivel mundial y demostrando el cumplimiento de profecías que veremos más adelante, promesas de restauración y repoblación de la tierra en los últimos tiempos por Su misericordia. Podemos preguntarnos, como anuncia el verso 24, el motivo por el que el pueblo de Israel ha sido perseguido y masacrado en cada generación. Dios tiene un plan con Israel de traer al Mesías primeramente y después cumplir la promesa hecha a sus padres Abraham Isaac y Jacob de poner a Israel como cabeza de las naciones. A continuación vemos la respuesta a esta opresión y desprecio.

Deuteronomio 29.- 25 Y responderán: Por cuanto dejaron el pacto del Señor el Dios de sus padres, que él concertó con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto, 26 y fueron y sirvieron a dioses ajenos, y se inclinaron a ellos, dioses que no conocían, y que ninguna cosa les habían dado...

En lugar de agradecer a su Creador , al Dios de Israel, todas la bendiciones recibidas , agradecieron a los dioses de las regiones donde habitaban, los dioses de las naciones .

Deuteronomio 29.- 27 Por tanto, se encendió la ira de YHWH contra esta tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro;

Estas maldiciones las estudiamos en el capítulo anterior y todas ellas se cumplieron al pie de la letra.

*Deuteronomio 29.- 28 y el Señor los desarraigó de su tierra con ira, con furor y con grande indignación, y los arrojó a otra tierra, como hoy se ve. 29 **Las cosas secretas pertenecen a YHWH nuestro Dios;** mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley...*

Pablo a los colosenses hablaba de la existencia de un misterio; misterio que refiere a las cosas no reveladas antes pero que serán reveladas después. Este misterio es El Mesías en nosotros, la esperanza de gloria. Dios mostrará que, a pesar de toda esta apostasía y rebelión de parte de Israel, mediante Su misericordia, los restaurará por medio de Yeshúa como el Mesías y les proveerá salvación, no solo a los judíos sino también a los gentiles. Tras la manifestación

del Mesías y su comprensión. El escribiría su Ley en nuestros corazones para ser capaces de andar en sus caminos. Con esto concluye las advertencias sobre las maldiciones que vendrían sobre Israel si desobedecía : dispersión entre las naciones ,persecución , motivo de refrán y de burla, rechazo , muerte de sus hijos ante sus ojos, violación de sus mujeres por un pueblo extraño, opresión de invasores provenientes de tierras lejanas y remanente muy pequeño. Más adelante cuando estudiemos el Cántico de Moisés encontraremos una alusión muy interesante a cerca de cámaras del terror, que sin duda son una referencia a las cámaras de gas en Auschwitz y otros campos de exterminio donde serían quemados; todo estaba escrito. Moisés dijo que cuando sucedieran todas estas cosas no se sorprendiesen pues todo acontecería por despreciar y anular su pacto al que fueron infieles.